

# ***La agonía del franquismo (1969-1975).***

---

## **1. La situación a principios de los setenta: escándalos, protesta social y crisis política**

A partir de 1970 los Gobiernos fueron cada vez más débiles. Estallaron algunos escándalos de corrupción, el más grave de ellos el asunto MATESA, un caso de subvenciones a la exportación concedidas a una empresa fraudulenta que salpicaba a varios ministros. Por otro lado, la oposición universitaria y obrera desbordaba al régimen, que sólo supo responder con la represión en las calles, la aplicación de estados de excepción, interrogatorios y torturas por parte de la llamada Brigada Social, y enjuiciamientos en los Tribunales de Orden Público.

Además, el envejecimiento de Franco suscitó el debate sobre la continuidad de la Dictadura. Dentro del régimen se fue produciendo una ruptura entre los llamados aperturistas, partidarios de reformar el sistema para ir acercándolo progresivamente a un modelo parlamentario, y los sectores más inmovilistas, opuestos a cualquier cambio, por mínimo que fuera, y que pronto fueron denominados como el «búnker».

## **2. Carrero Blanco se perfila como el sucesor en la presidencia del gobierno.**

En 1973 se agudizó la contestación al régimen. Apareció una nueva organización armada, el Frente Revolucionario Antifascista y Patriota (FRAP), que el 1 de mayo realizó su primer atentado en Madrid. La represión se acentuó contra los dirigentes sindicales, al tiempo que se detenía a varios miembros del FRAP y de ETA.

Fue entonces cuando Franco decidió separar por vez primera la jefatura del Estado y la del Gobierno. Nombró presidente del mismo a Carrero Blanco, que formó un gabinete con mayoría de miembros del *Opus* y de franquistas «puros», entre ellos Carlos Arias Navarro, nuevo ministro de Gobernación y que se había destacado por la dura represión practicada como director general de Seguridad. El objetivo era atajar la creciente protesta en las calles y preparar el futuro relevo en la jefatura del Estado.

Pero el nuevo Gobierno no tuvo tiempo de actuar. El 20 de diciembre de 1973 debía iniciarse el juicio contra diez dirigentes de CC.OO., el sindicato clandestino de inspiración comunista, con su líder Marcelino Camacho al frente. Se esperaban manifestaciones y protestas organizadas por la oposición.

Esa mañana Carrero Blanco moría víctima de un atentado de ETA minuciosamente preparado. El magnicidio, que hizo crecer la imagen mítica de de ETA en ciertos sectores de la oposición, fue un golpe durísimo para Franco, que perdía a su hombre de máxima confianza, en un momento en que acusaba ya síntomas de debilidad física y moral.

### **3. Arias Navarro, el agravamiento de la situación y la muerte de Franco.**

El «búnker» consiguió imponer a su candidato a la presidencia del Gobierno, Carlos Arias Navarro, que formó un gabinete de franquistas puros, pero también con algunos ministros aperturistas, como Pío Cabanillas. Su discurso programático, que incluía vagas promesas de apertura y un estatuto de asociaciones políticas, fue recibido con ciertas esperanzas. Pero Arias pronto demostró su talante represivo, cuando decidió la ejecución del anarquista catalán Salvador Puig Antich, en marzo de 1974.

Entonces se produjo un grave enfrentamiento con la Iglesia. La tensión había aumentado desde que el cardenal Enrique y Tarancón, abiertamente antifranquista, dirigía la Conferencia Episcopal. En marzo de 1974 una homilía del obispo de Bilbao, monseñor Añoveros, en la que aludía a la personalidad distinta del País Vasco, provocó una amenaza de expulsión por parte del Gobierno. El Vaticano contestó a su vez con la amenaza de excomulgar a Franco. Éste optó por ordenar a Arias que cediera, pero la ruptura con la Iglesia era ya completa.

En julio de 1974, Franco fue hospitalizado por motivos de salud, y durante algunos días cedió sus poderes al príncipe Juan Carlos. Se recuperó, pero el declive físico del dictador era ya evidente.

Tras el verano de 1975 los acontecimientos se precipitaron.

Varios miembros de ETA y FRAP fueron juzgados y doce de ellos condenados a muerte. En medio de manifestaciones en todas las capitales europeas y de una lluvia de peticiones de clemencia, el 27 de septiembre cinco de los condenados fueron ejecutados. La oleada de manifestaciones internacionales contra la dictadura fue respondida con la última de las grandes concentraciones en la Plaza de Oriente, el 1 de octubre. Pero la agitación de aquellos días acabó por agotar a Franco, que cayó enfermo el día 13.

Fue entonces cuando estalló el conflicto en el Sáhara español. Hassan II de Marruecos amenazó con lanzar una invasión popular hacia el territorio español si el Gobierno de Madrid no lo cedía al reino marroquí. La llamada *Marcha Verde* puso al Ejército español en estado de máxima tensión, y obligó al príncipe Juan Carlos, de nuevo en funciones de jefe de Estado, a realizar un viaje relámpago al Sáhara. Finalmente, el 18 de noviembre, el Gobierno capituló y mediante el Acuerdo Tripartito de Madrid entregó el Sáhara español a Marruecos y Mauritania, violando el compromiso y mandato de la ONU, que había encargado a España la tutela del territorio hasta su independencia.

Dos días después, el 20 de noviembre, Franco moría, tras mes y medio de larga y dura enfermedad.

Texto extraído del libro de Historia de 2º de bachillerato de la Editorial Akal. Ed. 2003.